

Milagro Eucarístico de BUENOS AIRES

ARGENTINA, 1992-1994-1996

1

La Parroquia de Santa María de Buenos Aires ha sido la protagonista de nada menos que 3 Milagros Eucarísticos que tuvieron lugar en 1992, 1994 y 1996. El Dr. Ricardo Castañón Gómez fue llamado por el entonces Arzobispo de Buenos Aires, nada menos que el actual Papa Francisco, para que analizara el Milagro que tuvo lugar el 15 de agosto de 1996.



Se puede recibir información sobre el Milagro cada 3er viernes del mes de las 20:00 a las 22:00 y cada 4º sábado del mes a las 11:00. Parroquia Santa María, Avda. La Plata 286. Buenos Aires.

ministro de la Eucaristía cogía la píxide del sagrario, vio una gota de sangre que fluía por la pared. El 15 de agosto de 1996, durante la Misa de la Asunción de la Santísima Virgen, se tuvo que volver a meter una Hostia consagrada que se había caído al suelo mientras se daba la Comunión en un recipiente con agua para que se disolviera. Unos días después, el 26 de agosto, un ministro de la Eucaristía abrió el sagrario y vio que la Hostia se había transformado en Sangre.

*Mi carne es verdadera
comida y mi sangre
verdadera bebida*

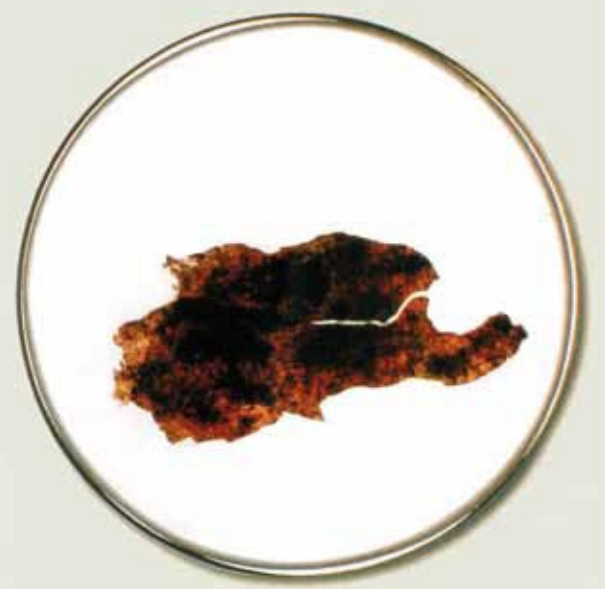
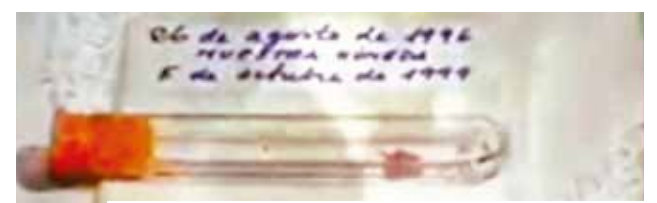


Foto de la muestra del fragmento de Hostia que sangró en 1992



El Dr. Castañón Gómez enseña una de las muestras de los fragmentos de la Hostia que se transformó en carne en 1992



Muestra de la Hostia que se transformó en sangre en 1996



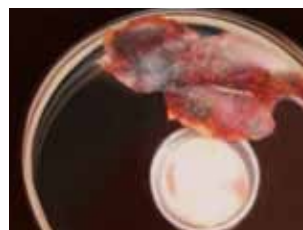
Foto en la que se ve al Dr. Castañón Gómez que empieza a investigar el milagro e interroga a los sacerdotes que fueron testigos directos de los hechos. Estos confirmaron que también había dos trocitos de Hostia consagrada que habían sangrado en el mes de mayo de 1992. Los habían metido en agua destilada que por desgracia es la peor manera de conservar algo. Posteriormente le habían pedido a una parroquiana suya que era química que analizara la Hostia que sangraba. La doctora descubrió que era sangre humana y que presentaba toda la fórmula leucocitaria. Además de haberse sorprendido mucho de haber encontrado glóbulos blancos activos, ya que normalmente están presentes cuando hay una infección. Sin embargo la doctora no pudo realizar el análisis genético ya que en aquella época no era fácil hacerlo.

Milagro Eucarístico de BUENOS AIRES

ARGENTINA, 1992-1994-1996

2

Este es el relato que hizo el Dr. Castañón respecto al Milagro Eucarístico que tuvo lugar en 1996 de nuevo en la Parroquia de Santa María: «El 15 de agosto de 1996 un fiel recibió la Hostia consagrada en las manos para tomar la comunión pero por descuido se le cayó al suelo y decidió no recogerla porque le pareció que estaba “sucia”. Otra persona más devota se dio cuenta de lo que había pasado, la recogió, la apartó e informó de inmediato al párroco, el Padre Alejandro Pezet. El sacerdote, de acuerdo con las directrices de la Iglesia en estos casos, puso la Hostia en un recipiente lleno de agua y la volvió a colocar en el sagrario a la espera de que se disolviera».



La reliquia de la Hostia que se transformó en carne tuvo lugar en 1996 en la Parroquia de Santa María de Buenos Aires



El entonces Arzobispo de Buenos Aires, el Cardenal Bergoglio, con el Dr. Castañón Gómez y algunos sacerdotes de la Parroquia de Santa María



Sagrario de la Iglesia de Santa María donde se guarda la Reliquia del Milagro



El Padre Alejandro Pezet, protagonista del Milagro que tuvo lugar en 1996.

«El 26 de agosto el sagrario volvió a abrirse para extraer el recipiente con la Hostia que se había caído y pudo constatar que ésta no se había disuelto y tenía algunas manchas rojas que eran más grandes cada día. Los sacerdotes de la parroquia acudieron de inmediato al Arzobispo de Buenos Aires para contarle lo que había ocurrido. Se decidió esperar antes de iniciar las investigaciones y en 1999, después de que el Arzobispo fue informado del hecho de que llevaba a cabo gratuitamente estas investigaciones científicas, me encargó que me ocupara del caso. El 6 de octubre de 1999 fui a Buenos Aires y entrevisté a los 5 sacerdotes que habían sido testigos del hecho y me dijeron que había habido otra Hostia consagrada que había sangrado en el mes de mayo de 1992. Ellos la habían metido en agua destilada que es la peor forma de conservar algo y por ello me preocupé mucho. Todos saben que cuando se extrae sangre se puede obtener la fórmula leucocitaria (glóbulos

blancos). En la sangre hay una variedad de glóbulos blancos con características específicas. Los sacerdotes, durante el primer milagro, tenían una parroquiana que era química a la que le pidieron que analizara la Hostia que sangraba. Ella descubrió que era sangre humana y que tenía toda la fórmula leucocitaria. Se sorprendió mucho cuando constató que los glóbulos blancos estaban activos. Sin embargo la doctora no pudo realizar el análisis genético ya que en aquella época no era fácil hacerlo. Extrajo una muestra de las 2 Hostias que habían sangrado delante del notario arzobispal que certificó la legalidad de la acción tal como exigen las autoridades de la Iglesia en Argentina. Me gustaría puntualizar que antes de invitarme, el entonces Arzobispo de Buenos Aires ya se había puesto en contacto con la Santa Sede para solicitar referencias sobre mi persona. Éstas fueron facilitadas por S.E. Mons. Gianfranco Girotti, que en aquella época era subsecretario de la Congregación para la Doctrina de la

Fe y colaborador directo del Cardenal Ratzinger. El 21 de octubre me dirigí al laboratorio de genética Forence Analytical de San Francisco, que habría tenido que realizar los análisis de las muestras que había llevado. El 28 de enero del año 2000 hallaron fragmentos de ADN humano en las muestras, se trataba de sangre humana que contenía código genético humano. En el mes de marzo del año 2000 se me informó de que también participaría en este análisis el famoso Dr. Robert Lawrence, médico forense histopatólogo, uno de los máximos expertos en tejidos. Me asustó la participación del Dr. Robert Lawrence porque habría conllevado costes importantes que yo habría tenido que soportar, pero me dijeron que querían que colaborara porque en las muestras habían hallado sustancias que parecían tejidos humanos. El Dr. Lawrence estudió las muestras y halló piel humana y glóbulos blancos. En el mes de diciembre de 2000 el Dr. Lawrence me dijo que habría podido conseguir más muestras de ADN».

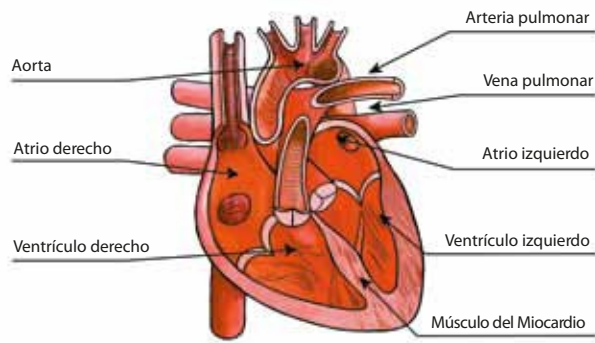
Milagro Eucarístico de BUENOS AIRES

ARGENTINA, 1992-1994-1996

3



«En 2001 acudí con las muestras al Dr. Linoli que identificó las células blancas y me dijo que era muy probable que las muestras correspondieran al tejido del corazón. Los resultados obtenidos con las muestras eran similares a los de los estudios realizados con la Hostia del Milagro de Lanciano. En 2002 enviamos la muestra al Dr. John Walker, a la Universidad de Sídney en Australia, que confirmó que las muestras tenían células musculares y glóbulos blancos intactos y todos saben que los glóbulos blancos, 15 minutos después de estar fuera de nuestro cuerpo, se desintegran y en este caso ya habían pasado 6 años».



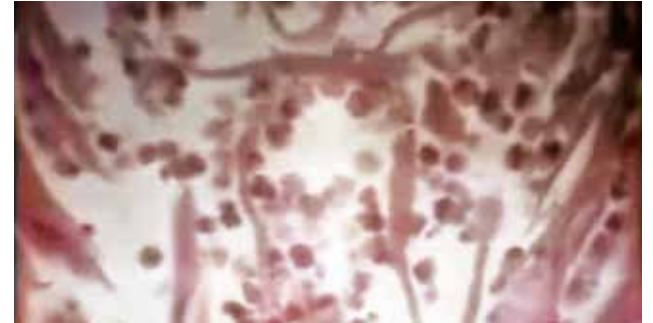
El 15 de agosto de 1996 el Padre Alejandro Pezet recogió del suelo una Hostia consagrada que después de haber metido en un recipiente con agua para que se disolviera, volvió a colocar en el sagrario. Cuando el 26 de agosto volvió a abrir el sagrario pudo observar que ésta parecía haberse recubierto de una sustancia rojiza.



Cuando el Dr. Zugibe supo que la muestra procedía de una Hostia consagrada exclamó: “No lo creo” y se impresionó muchísimo. El mismo había mostrado en un libro el caso de una paciente cuya que sufría las mismas lesiones de la muestra que se le había llevado. El Dr. Zugibe confirmó que cuando se le entregó la muestra que tenía que analizar ésta presentaba una actividad vital.



También el Dr. John Walker, profesor de la Universidad de Sídney, en Australia, estudió la muestra sin saber su procedencia y llegó a la conclusión de que se trataba de una muestra de piel humana que también contenía células musculares y que en ella se observaban glóbulos blancos intactos (hay que subrayar que los glóbulos blancos, 15 minutos después de estar fuera de nuestro cuerpo, se desintegran y en este caso ya habían pasado 6 años y se habían mantenido intactos).



Es importante notar que si se le extrae la sangre a una persona, 15 minutos después los glóbulos blancos se desintegran. Por lo tanto es totalmente inexplicable desde el punto de vista científico que en 2005 se hayan encontrado en la muestra de 1996 glóbulos blancos. Esto demuestra que el corazón tenía una actividad dinámica viva cuando se recogieron las muestras.



El Dr. Zugibe confirmó que la muestra correspondía al músculo del corazón, al miocardio, concretamente al ventrículo izquierdo y que el paciente al que pertenecía había sufrido mucho porque presentaba trombos que indicaban que en algunos momentos no había podido respirar por falta de oxígeno y cada aspiración había sido muy dolorosa. Según el Doctor el paciente había sido afectado a la altura del pecho. Además el corazón presentaba una actividad dinámica (viva) cuando se había llevado al laboratorio ya que se habían encontrado glóbulos blancos intactos que transporta sólo la sangre, esto confirmaba que la muestra latía.



El 2 de marzo de 2004 el Dr. Frederick Zugibe de Nueva York, de la Universidad de Columbia, el máximo experto en medicina forense del corazón, recibió la muestra sin saber que procedía de una Hostia consagrada que había sangrado.



En 2001 el Dr. Edoardo Linoli en Italia, el mismo que analizó el Milagro de Lanciano, confirmó que la muestra no era piel sino probablemente un fragmento de tejido del corazón humano.

«En el mes de septiembre de 2003 volví a acudir al Dr. Robert Lawrence que me confirmó que, teniendo en cuenta las nuevas investigaciones, se podía llegar a la conclusión de que la muestra podía corresponder al tejido de un corazón inflamado. Por tanto los estudios habían demostrado que estos tejidos eran de un corazón inflamado: esto quería decir que la persona a la que pertenecían tenía que haber sufrido mucho. Para aclarar nuestras dudas, el 2 de marzo de 2004 acudimos al mejor experto en patologías cardíacas y medicina forense del corazón, el Dr. Frederick Zugibe de Nueva York, de la Universidad de Columbia. Sin embargo el Doctor no sabía que la muestra que le había llevado procedía de una Hostia consagrada. “La muestra que me ha traído - me dijo el Dr. Zugibe - es el músculo del corazón, del miocardio, concretamente es el ventrículo izquierdo” y me confirmó que mi paciente tenía que haber sufrido mucho. Entonces le

pregunté: “Doctor, ¿por qué ha sufrido mucho mi paciente?”. Él me respondió: “Porque su paciente sufrió trombos, en algunos momentos no podía respirar, no le llegaba oxígeno, le costaba respirar y ha sufrido mucho porque cada aspiración era dolorosa. Probablemente le han dado un golpe a la altura del pecho. Además el corazón presentaba una actividad dinámica (viva) cuando me ha traído la muestra”. “Y yo le pregunto, ¿por qué?”. “Porque hemos encontrado glóbulos blancos intactos y los glóbulos blancos sólo los transporta la sangre y por tanto si aquí hay glóbulos blancos es porque cuando usted me ha traído la muestra estaba latiendo”. Entonces el doctor preguntó a quién pertenecía esta muestra y cuando le dijimos que procedía de una Hostia consagrada exclamó: “No me lo creo”. Se impresionó muchísimo. El mismo doctor nos había mostrado en un libro el caso de una paciente cuya que sufría las mismas lesiones de la muestra que le habíamos llevado. El miocardio es

el músculo que da la vida a todo el corazón y a nuestro organismo. Precisamente un teólogo me hizo notar que el hecho de que fuera el miocardio no era casual, sino que ocultaba un simbolismo. El Señor en este milagro nos ha querido mostrar su miocardio que es el músculo que da la vida a todo el corazón, del mismo modo que hace la Eucaristía con la Iglesia. Y ¿por qué el ventrículo izquierdo? Porque de él llega la sangre purificada y Jesús es quien purifica a su Iglesia de los pecados. “Doctor - me dijo entonces el Dr. Zugibe, cuando usted me trajo esta muestra, ¿este corazón estaba vivo?”. Su informe se envió el 26 de marzo de 2005, 5 años y medio después de que empezaran los estudios, y las conclusiones fueron: “Se trata de tejido del corazón, sufre cambios degenerativos del miocardio y estos cambios se deben al hecho de que las células están inflamadas y se trata del ventrículo izquierdo del corazón». El 17 de marzo de 2006 le llevé los resultados al Cardenal Jorge María Bergoglio.